

SERMON QUE PREDICÓ

EL PADRE MANVEL DE NAXERA

PREDICADOR DE SV MAGESTAD

EN LAS PIADOSAS EXEQVIAS,

QUE CONSAGRÓ A LA MEMORIA

DEL P. IVAN EVSEBIO NIEREMBERG

EL ILVSTRISSIMO SEÑOR

DON CHRISTOVAL CRESPI

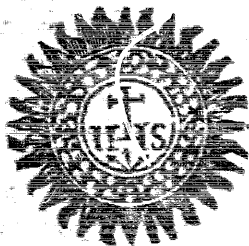
DE BALDAVRA, VICECANCILLER

DEL SVPREMO Y REAL CONSEJO

DE ARAGON.

DEDICOLE
AL MISMO ILVSTRISSIMO SEÑOR
VICECANCILLER.

Año



1658.

Con licencia. En Madrid. Por Andres Garcia de la Iglesia.

PROTESTA DEL AUTOR.

EN Las vidas de quien no à canonizado, o beatificado la Iglesia, conforme a las Bulas de N. Santissimo Padre Urbano VIII. se debe proceder con toda circunspecion: y aunque se puzden escribir sus virtudes, y acciones heroicass, para proceder sin escrupulo ninguno aduierto, que mientras el Vicario de Christo, que es a quien pertenece, no diere mas autoridad a lo que aqui digo, de suyo no merece mas credito, que el que se deue a vna istoria vmana apoyada con cuidadosa diligencia, y con vna vida loable, penitente, y auftera. Asi que en esto no pretendo preuenir el juicio de la Iglesia nuestra Madre, cuya censura deue seguirse; sino solo referir lo que la piedad presume, y lo que la prudencia collige.

AL ILLVSTRISSIMO SEÑOR
 Don Cristóbal Crespi de Balduera Vicecan-
 ciller del Supremo y Real Consejo
 de Aragón.



Estituyo à manos de V.S. Illustrissima, como su-
 yo el Sermon, que de su orde prediquè en las
 onras, que fue seruido de hazer al Padre Iuan
 Eusebio Nierenberg, accion muy propia de la
 piedad de V.S. Illustrissima, y muy debida a la
 virtud del difunto, y ya parece quiso Dios cobrase en el
 concurso, y aclamacion que vimos, lo mucho q̄ auia onrado
 en vida a varones Ilustres escribiendo, y estarpando sus vi-
 das. Creo que saldrà la de este Venerable Padre de muy dig-
 na pluma: en el interes enpero seruirà lo mal limado de este
 Sermon de entretener la sed de sus deuotos, y aunque pudie-
 ra rezelar que con esta misma memoria renueuo à V.S. Illuf-
 trissima el dolor de la perdida, todavia para templarle me
 valgo de aquesta misma memoria: que en males complica-
 dos siempre traen algun daño los remedios. De la capa de
 Elias dixo Drogon, que en Eliseo juntamente encendia el
 ansia, y templaba de algun modo el dolor de la ausencia:
*Remansit ei pallium tuum in memoriam sui, et presentia absentia tue
 dolorem eius semper, et augendo lenias, et leniendo augetas.*
 Esto juzgo le sucede a V. Illustrissima con las memorias del
 Venerable Padre Eusebio: yo enpero remito el Sermon, co-
 mo Elias la capa: porque V.S. Illustrissima se seruido de pedir-
 ley asi tendrà obligacion de enmendarle. Guarde Dios à
 V.S. Illustrissima, como deseo.

De Secr.
 Dem. f. ff

Criado de V.S. Illustrissima
 Q. S. M. B.

Manuel de Naxera.

CENSURA DEL PADRE PEDRO FRANCISCO ESQUEX
Predicador del Colegio Imperial.

POr mandado de su Alteza è visto este Sermon que predicò en las onras del Padre Iuan Eusebio Nierenberg, el Padre Manuel de Naxera Predicador de su Magestad. Y la aprobaciò de quantos le oyeron fue tã general, que la nita solo puede servir de obedecer al mandato, y a estillo. Puede, y debe con toda seguridad Inprimirse. En este Colegio Imperial a 19. de Abril de 1658.

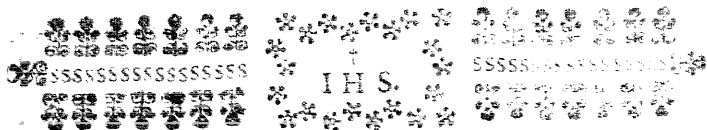
Pedro Francisco Esquex.



APROVACION DEL REVERENDISSIMO PADRE
Maestro Fray Benito de Ribas Predicador de su Magestad,
y Calificador del Supremo Consejo de la Santa
Inquisicion.

DE Orden del señor D. Alonso de las Ribas Vicario en esta Corte de Madrid è visto este Sermon, predicado en las onras del Padre Iuan Eusebio, y los muchos que à dado a la estampa el Padre Manuel de Naxera tienen tan afiançado su acierto, y yo tan declarado en tantas aprobaciones, como tengo dadas de sus libros, lo que en esta parte juzgo, que fuera ocioso decir mas, sino que es muy digno de Inprimirse quanto antes este Sermon. En S. Martin oy Miercoles 17. de Abril de 1658.

Fray Benito de Ribas.



*CVM ADHVC IVNIOR ESSEM,
priusquam oberrarem, quasi sapientiam
palam in oratione mea. Et effloruit
tamquam praecox vna. Eccli. 5. 1.*



ADMIRABLES Son las providencias de Dios, en ordena onrar a sus justos despues de muertos, pues a pesar de los enbaraços, y los enllos les dispone ostentoso en tierra, y aca que firma la aclamacion publica a su virtud de autentico testimonio. Murio el Padre Juan Eusebio Nierenberg. Dize mal: Conmutò por la eterna esta congozosa vida, y no nêdo enllo en mi Religion Sagrada, atenta nêpre a la modestia, y a la v miltad, acer en la muerte de los suyos demoitraciõ con lugares aparatos, ni publicar desde el pulpito sus virtudes, dispone el cielo, q vn Discipulo suyo de gran sangre, y autoridad intente esta accion vitima de carino, y que venga todo efforuo, porque virtud tan notoria goze en la muerte deuido aplauso. Gran lugar para el intento. Murio Cristo en vna Cruz victima de los dolores, y quando estorbaba onrosa parentacion el enllo, loer por Discipulo afectuoso como obligado, y por su sangre, y pucto de los primeros, vencio las dificultades, y conungio acer decoradas exequias, a quien por lo eroico de sus virtudes eran muy deuidas aquellas onras. *Venit Joseph ab Arimathaea nobilis de iudea, qui & ipse erat expectans Regnum Dei, & audacter intravit ad Pilatum, & petiit Corpus Iesu. Cedio al poder el enllo, y la autoridad vencio el enbaraço, porque no careciesse quien tanto lo merecia de aquel religioso obsequio: *Talem esse decebat, cleruio Beda, que corpus Domini sepeliret, & per nobilitatem parentis secularis facultatem posset obtinere in iudicando. Si Ioseph no fuera tan piadoso, no tratara de onrar virtudes, sino fuera tan autorizado, no venciera dificultades; siengo enpero autorizado, y**

Mat. 27.
1. 41.

1a Cat.

Honras del Padre

In orat.
funeb.
Basil.

pladoso se enpeño en onrar, y lo llegó a conseguir. No es este el presente caso. Contra nuestro estilo es esta pompa funebre, estas fantuosas exequias: dispuso enpero Dios porque se tributasen devidas aclamaciones a tan insigne virtud, que las latentase la deuocion, y que veniesse dificultades muchas la autoridad. Bien puede repetir Beda: *Talem esse decebat, qui corpus Eusebii sepeliret, et per nobilitatem potentia secularis facultatem posset obtinere ministrandi.* Solo yo no es fácil que venga dificultades, quando Varon de tan gran tamaño excede los iperboles de la eloquencia, y los desvelos de la Retorica. Seguiré enpero el exemplo del Nazianzeno, quando vuo de predicar de su Gran Basilio. *Vt verum fatear, sermonem habere detestabam, quemadmodum qui ad sacra accedunt, prius quam vocem, animumque purgassent.* Para ablar dignamente de Basilio, diz el Gran Padre, es forçoso illustre el cielo con superior luz el entendimiento, y de palabras dignas al labio. Grande es Eusebio, y no Nazianzeno yo: y si se allò enbaraçada con el asunto eloquencia tan florida, no es mucho se congoje mi rudeza; acogereme enpero como Gregorio a la gracia, valiendome de la intercecion de Maria: *Aue gratia plena.*

Cum adhuc iunior essem, priusquam oberrarem, quasi sapientiam palam in oratione mea..... Et effloruit tempe à præcox vna. Eccli. 51.

SIENTRE Cedio a la gracia en la formacion de Varones grandes contra la naturaleza: que como decetemente altilhos no auian de atender despues comunes leyes por respiandecer con singulares virtudes, desde luego començarõ a concebirse privilegiados, y sobrefalieron favorecidos. Ni encogerse naturaleza es solo, cuando desmayo, sino

debido respeto. Reconoce produce el cielo semejantes ombres para ostensación de la omnipotencia, y retitase gloriosamente vencida, y prudentemente acertada. O Eusebio, que madrugadora te favoreció la gracia firuendote de feliz auspicio, este retirarse naturaleza: ya eran de edad muy entrada tus padres, quando te solicitaron del cielo con lagrimas, con

limosnas, con penitencias: nasciſte fruto ſazonado del merito, y logro feliz del lláto y como podias degenerar en tu proceder ſiendo iluſtre tu proſapia, y auſiendote cóſeguido a fuerça de la limoſna? Bien puede Madrid darſe muchos parabienes de auer tenido tal ijo, quando mejor que a Grecia los tuyos iluſtraste tu patria con tu vida, y có tu doctrina. Entremenos desde luego en el caſo. Auſiendo venido desde Alemania los Padres de nueſtro diſunto acompañando, y ſiruiendo a la ſeñora Emperatriz Maria, la aſiſtieron en eſta Corte por ſer de ſus mas principales criados: allabándole ſin ijos, y con deſeño de tenerlos, y valiendole de la oracion. Regina Oriſ (aſi ſe llamaua ſu madre) por eſpacio de vn año entero viſitò vn Santo, y deuotiſimo Crucifixo, q̄ eſtà en la Parroquia de S. Martin, pidiéndole con feruorofas inſtancias, con lagrimas ardientes aqueſte ijo. Compadeciòſe Criſto nueſtro bien de ſus anſias, y al fin del año ſe le aparecio el Crucifixo, aſegurándole que eſtaua ya preſentado a nueſtro Eusebio, y aduirtiéndole no ſaiſete el ijo de Eſpaña, porque ſe malograria. Y a eſta ſazon ſe le moſtrò gallardo jouden, que

a los veinte años de ſu edad corrido en vn cauallo a las orillas de vn rio de Flandes cayò en vn momento en tierra echo pedaços a violencias de vna bala. Quedo la madre gozoſa como auſitada, y izo gracias dos vezes reconocida por el beneficio, y por el reſguardo. Mejor para niſto tuuo nueſtro Iuan q̄ el Bautiſta: nacio muy ijo de la oracion, y como ſu madre auia tenido tan eſta paſo en eſa alma el deuoro Crucifixo, ſaliò Eusebio copia muy perfecta de Criſto crucificado. Aun no auia comenzado la mocedad a brotar en ſuſos, quando ſe negociò el cielo con frequētes oraciones diuinas luzes. *Cum adhuc teneret eſem, priuſquam aberrarem, queſiui ſpicientiam in oratione mea.* No aguardò intereſadamente ſagaz a luchar con aperitos; uno porque no ſe le deſcomiencen los apetitos, aun en tan poca edad ſe valio de los ayunos, de los ſilicios, de los abrojos, con que vino a gozar mas noble victoria y a eſcular los detalles de la peſca. Desde los primeros años ſe reparò que traia caſi ſiempre formica la Cruz con los dedos en la mano, desde tan luego ſe abraçò con Criſto:

Honras del Padre

§. I.

Que como fue vn Crucifixo la
Idea fãco sus propriedades
la copia.

DESSEANDO Iacob myste-
rioso, no interetado, q̄
degenerasen noblemen-
te de la naturaleza las crias,
pulsó en los abreuaderos de
varios colores no se que va-
ras: el intento fue que im-
presos en la imaginacion de
las madres aquellos colores
varios, al nacer los corderi-
llos saliesen en la variedad
ermosa muy parecidos: *Et cũ
venissent greges ad bibendum,
ante oculos haberent virgas, &
in aspectu earum conciperent.*
Asi se logró la filosofia, que
pudiendo mas q̄ la naturale-
za la vara, vistieron los cor-
derillos los colores de la va-
ra renunciando los de la na-
turaleza. Vgo Cardinal ale-
gorizando el caso quiere q̄
aquella vara descortezada
fuese vna linagen de Christo
crucificado: *Christus nonne
virgas fuit in passione decortica-
tus. Huius virge decortica-
tionis si diligenter aspiciamus con-
cipimus fetus varios virtu-
tum varietate fulgentes.* Co-
mo era aquella vara, dize el
docto Interprete, vn retrato
de Christo en Cruz, y la oue-
juela le tenia tan estampado
en el alma, la hermosa varie-
dad de virtudes con que na-

cia, asegurava que era el cor-
derillo perfecta copia. Pues
si tener los padres muy estã-
pado en el coraçon a Cris-
to crucificado es ocasionar
que nazca elijo muy pare-
cido, dicho se estaba auia de
nacer nuestro Eusebio tã pa-
recido, auerdoie concebi-
do a vista de Christo crucifi-
cado: dicho se estaba q̄ auia
de ser este Cordero fruto
muy lucido de la gracia, y q̄
auia de tener en el menos
parte naturaleza. Tratanto
viuio muy perfecto de Iesu
Christo. Orro pone ver los
instrumentos de que vsaba
para castigarle, y para crucifi-
carlo. Capotillos de mallas,
disciplinas de cadenas, cru-
zes de ramos duros abrojos,
pesos intolerables de hierro,
silicios de aceradas puas: no
comia mas que vna vez en
veinte y quatro horas, y esto,
como yo lo reparè muchas
veces, estãdo de rodillas,
quando los demas sentados,
o arrastrando por debaxo de
las melas, dormia quando
mas, dos horas, y esto recin-
do de pechos sobre vn ban-
quillo, porque auendo lu-
chado los parpados con los
desvelos de la oracion, y con
los afanes del estudio de ren-
didos se caia sobre los ojos.
No se si le estuuiera mejor
dar en manos de vn tirano,
que viuir en poder aunque
loa-

Gen. 30
Ves. 38.

Il. 30 hic

loable de su odio. O illustre verdugo de tu vida, pues auiendo nacido para vivir, solo viniste para penar! Pero no ay que admirarnos, q̄ llegó nuestro Eusebio a hallar en la penitencia mas gusto, que la damera en el varro. El mismo confesó a quien debia, que ya la penitencia se le auia convertido en sabrosa golosina, y vióse bien era así, pues fue de padecer tan goloso, que no inuentó tanta diferencia de platos el apetito, como de ardidés para atormentarle su ingenio: vivió muy enamorado de Dios, y muy ageno de sí, y conocíase muy biẽ en la idiopesia se diẽra siempre de padecer, la viveza ardiẽte de aqueste amar: pues es experimentada verdad,

§. II.

Que quanto una alma arde mas enamorada, viuz de padecer mas golosa.

PRESUMTO menos bien de la paciencia de Iob la inuidia, y amose para erirle, de dolores, de tormentos, de gusanos: así se atropellaban de muchos que no cabiendo en las llagas aũ apretados era fuerça que se cayesen algunos; Iob enpero diu en limpiar con una teja las llagas: *Teja sanicora rade-*

bat. Ay accion mas preciosa! Que alegare las eridas con la coherencia de la olanda, estubiera bien: pero traerles con una teja mas parece ardid de tirano, que accion de cuerdo; mas despecho de quien intenta acabar, que alivio de quien oncia vivir: pues como le b aonda con la aspereza de la teja las eridas, y enaspera mas las llagas! Es el caso, dize Tertuliano, que lo mismo de que se valió la puerfidad para conuair la paciencia, su amor lo conuairrio en golosina, y como le acia febor grande el padecer, dolíale que no cupiesen en las eridas todos, y así el mismo, por que se pudiesen cebar en sus carnes mas gusanos aondava cõ la teja los gusanos: procuróle el demonio al principio aquellas eridas para tormento: pero Iob les conuirtió en guiso, y este guiso le fue el demonio el mayor tormento: *Difficilatur malus cum crumpeates bestiolas in casa specus, & pacius foraminibus carnis tuando reuocaret.* Como llegó el bato-Iob a perbello ante en amar, diu en ser goloso de padecer. Que malos ratos te ocasionó altem nio nuestro difunto, quando no auendo bastante capacidad en tu cuerpo para tantos ardidés,

Tertul. de
pat. 14.

Honras del Padre

y para martirios tantos, los apretaua, para que cupiesen mas redoblándole penas por acer lisonja a sus amorosas llamas. Que bié le ajustan las palabras de Paulino: *Cilicijis in texus*. Entretecidas estauá entre las carnes las puas, y al mismo paso q ardía aqueſte Angel en las gradas llamas, veſtia como el otro de la zarça, sangrientas duras elpinas. Ni ſolo ajobo ſu amor con enfermedades propias, ſino tambien ſu zelo con las agenas. Lo de Criſto llamas, que porq nueſtras almas ſaliesen de enfermedades auia cargado ſobre ſus ombros nueſtros dolores: *Veñe* *linguares noſtros ipſe tuſſe, &* *dolores noſtros ipſe portauit, &c.* Sobre ſi tomo Criſto, dice Iſaias, nueſtra cõgoſa por alluiar nueſtra pena. Pues como para ſer perfecta copia de Jeſu Criſto era menester eſta propiedad, no puo ſo faltarle a Eufebio. Notorio es en la Corte, que por ſacar de ſus aogos a vna alma, tomò ſobre ſi ſu pena. Aſiſtia a vna perſona iluſtre, a quien el temor de las penas del purgatorio tenia tan ſobreſaltada, que quiſiera no morir por entonces por acer mucha penitencia, aunque auia ſido muy ajuſtada ſu vida. Quiſiera el Padre Eufebio ſe reſignale con mas cõ-

formidad en las manos de Dios, y que auuiando la eſperança reimplaſe los aogos valiéndose de tan infinitos meritos: ſaltauá la ya loſentidos, quando entrándose en vn oratorio a dezir Miſa, a bueltas de la Sangre de Jeſu Criſto ofrecio ſu ſalud, y ſe expuſo a la pena, porq Dios ſacaſe aquella alma de tu congofa. Tal fue la eficacia de ſu oracion, que al punto voluió en ſi la enferma, y ya con vn coraçon ſereno, con vn animo deuoto, conforme, y reſignada toda en la voluntad de Dios, eſpirò exẽplar, y ſantamente. Desde aquel dia enpero aſi detcaecio la ſalud de nueſtro Eufebio, que fue Varon de dolores, y quedò por mucho tiempo priuado caſi del habla. Quien pues podrà dudar im to con tan eroico acto a Criſto, ſiendo copia muy perfecta, quando es cierto,

ſ. III.

Que tomar ſobre ſi dolores por el aliuo de vn alma, es ſer de Jeſu Criſto perfecta copia.

Dormido, y aprifionado ſe allaba vn Noble, quã do vna vid lozana en ſu ponpa florida en ſu lozania, a coſta de quedar marchita en ſus flores, y ſin jugo alguno en ſus vbas ſe ofrecio

Iſai. 53.
verſ. 5.

tió al tormento, porque saliese el dormido de aquel zogo: *Tuli ergo uuas, & expressi in Calicem, quam tenebã.* Lira quiera que esta vid en todo tiempo aya sido Imagẽ de Iesũ Cristo, pero aun mas perfecta que quando lleuana fazonados, y dulces frutos, quando quedo axada por librar a quien dormia de sus letargos: *Vitis Christus est, qui Ioannis 15. ait, Ego sum uitis vera.* Restituir a vn noble, quando estaban enbargados los sentidos, a mejor acuerdo, y porq̃ saliese de las prisiones que le merecia su culpa, y consiguiese de su Principe la gracia, ofrecerse al tormento: *Expressi uuas,* es reuoluirse muy a lo perfecto de Iesũ Cristo, y dar al ser su copia gran lleno. Sin duda que quando se ofreció nuestro Eusebio, como razimo muy fazonado al tormento, por restituir sentidos enbargados a mejor uso, fue traslado muy primoroso de Iesũ Cristo. El mismo en vnos apuntamiẽtos, que ace para auisar su amor, y rendirle a Dios debidas gracias, confiesa le parecia, que estaba entre los ombres como alma en pena, y que tenia solo sentidos para el tormento, sin tenerlos para el uso. Bien merecio cuidase Cristo tan de antemano de estorbarle ries-

gos, quando el san costarẽ te estorbaba aegos. Que no saliete de España proũino Cristo auisãcole a su madre, pero el come ignoraba el oraculo, auiendo tenido ocasion de grandes erencias, y puestos de mucha autoridad en Alemania, y de ser Titulo en Flandes, trató con muchas veras de lograr lo que la ocasion le ofrecia. Resistiole constãtamente su madre: luchauan cada dia mas instancias, y resistencias, y si vn ml de auia guardado hasta entonces aquel auiso en su pecho, la caridad, y el amor le obligó a descubrirle al hijo, y el en sabiendo que podia ser la jornada, no solo riesgo para la vida, sino tambien para el alma, cesó de sus intentos, estimando mas la seguridad de su conciencia, que la dignidad mas autorizada, y la erencia mas rica. No solo fue el auiso q̃ le dió Cristo a su madre, beneficio, sino argumento: que si bien fue singular fauor preuenirle el riesgo, fue tambien dar a entẽder era muy especial para cõ nuestro Eusebio el cuidado, no es arrojõ colegir le estoruarã despues todo peligro, quien aun antes de nacer se desveló en su seguridad prouido. Mirabile Cristo rã como especial fruto de sus dolores.

Genes. 40
ref. 11.

Lira hic.

Honras del Padre

§. III.

*Que se dio por obligado a elior-
narle rigas, premiendole
con ansjos.*

REs y en to. El lico pueño,
como quieren los Pa-
dres, en Cruz a quel lio de la
Sinnamitis, y auencoso de ve-
nir una aubre general a toda
aquella region preuino a la
madre, porque no perediese
el lio: *Elijus locutus est ad
mulierem, quibus dicitur fecerat
filium, dicens: Surge, et uade
in domum matris, etc.* Veggio
en que lico ponga en pie-
uentir el melgo cuidado; pe-
ro porque atiende mis a lio
de la Sinnamitis que a los de
aquella uinda, a quien lio
a costa de marauillas de deu-
das! Porque como en forma
de Cruz dio vida a este ni-
ño, responde el Abulenit, le
miraba como muy luyo, y
añ ponía en su religando es-
pecial del uero: *subleuauerat
cum à morte, et sic erat totum
receptum sua: illos habebat
Elijus curam de suo puero
tamquam de resua.* Los otros
no eran tan lio, de su dolor,
este enpero con especialidad
era fruto de su Cruz, y no
venia bien azer echo, por-
que uisiente, tanto enpeño
en padecer, y dexarle malo-
grar. Preuenga pues Cristo
crucificado a la Madre con

el ansjo, porque no se malo-
gre Eufebio, que es lio de su
dolor, y fruto muy luzido
de su Cruz. Bien se puede
colegir desta accion, qual
seria sienpre su vida, quan-
do lio ran de antemano en-
peño en su buen logro la
prouidencia. Todo su ane-
lo desde muy pequeño fue
la pureza de su alma, y ade-
lantarle en sabiduria, y con-
siguiolo a desvelados afe-
ctos, y diligentes estudios:
*Cum ad uocauit eum, prius-
quam oberrarem, quasui sa-
pientiam.* Su temprana vir-
tud fue antidoro de la edad,
ñ la edad sule ser en otros
moços ueneno de la virtud:
*Qui dicit, interpreto Vgo:
Ante errorem pueritiae, uel in-
uentus à deo serauit, et postula-
uit sapientiam à Domino, et
usque ad mortem perseverauit,
et effloruit sapientia in me,
tamquam praecox uua: praeco-
qua, quae praenit generalem
maturitatem.* Si ay quien en
tiempo de madurez con-
terne intenpeñiuos uerdo-
res, con nuestro Eufebio se
despico Dios, pues en la lo-
ca ña en florada de la edad
y mas ocaño uada a uerdo-
res, adelantando muy perfectas
madurez, desde muy niño
piso la uaidad, y solo lio
apreño de la virtud. A esta
causa no refiero la muy ca-
lizada uozieja, y los orato-
nes

Hago hic

4. Reg. 8
20. 1.

Abul. 1. 2

nes de su casa: porque juzgo
 le ago en esto aú despues de
 muerto lisonja: *Si cum genere,
 ac generis splendore gloriari per-
 spicerem* (son palabras del
 Nazianzeno en la oracion
 fúnebre de San Basilio) *aut
 vlla re ex his, que omnino par-
 uesunt, & quibus hi, qui humi
 dexos oculos habet, &c. Alius
 vtrique heroum Catalogus appa-
 reret.* Siempre fue, dize Gre-
 gorio, para Basilio molesta,
 el q se iziese mucho aprecio
 de la profapia, y que se ala-
 base la disposicion de la gē-
 tiliza, y la bizarría: y así aú-
 que pudiera azer largo ca-
 talogo de aquellas prendas,
 las paso en silencio por no
 defabrirle aun estando ya
 difunto. Lo mismo puedo
 yo repetir de nuestro Eule-
 bio, a quien no siruió su no-
 bleza de enuanecerse, ni di-
 uertirle; si enoero para que
 sus padres le criaten có mas
 atento cuidado, y para que
 él por noble hiziese en or-
 den a la virtud, y a la obli-
 gacion mas enpeno: *Vt, re-
 pita Casiodoro, quā vbi iura-
 tis sue inflat elatio, modestia
 humilis, prudētia semper aqua-
 lis.* Ocasión tenia nuestro Eu-
 lebio para engreirse; añadió
 enpeno el estalte de la mo-
 destia a lo lustre de su pro-
 fapia, y quato mas vyo la of-
 tētacion vana, respíandecio
 su nobiezza mas segura. Cria-

ronle, como dezia, sus pa-
 dres, conforme a su calidad,
 con toda atención. Dos ayos
 tuno, el vno se entró Car-
 melita Descalço, el otro fue
 el 7. Por Iuan Sanchez Du-
 que, Obispo de spues de Gua-
 dalaxara, que auiendo renú-
 ciado el Obispado, murio
 de la Compañia. Parece que
 le daua Dios los ayos mas
 para que le imitaien, que pa-
 ra que le corrigiesen, porq̄
 repita Filon lo que de Moy-
 ses: *Nequaquam infantili more
 delectabatur assentationibus,
 lufibus, iocisque; sed iam tunc
 modestiam, grauitatemque pra-
 ferens malebat audire spectare-
 que vtilia.* Desde niño res-
 pládecio en su rostro la mo-
 destia, en su lengua la cor-
 dura, en sus acciones la gra-
 uedad. La Virgen nuestra
 Señora era toda su deuoció,
 y patece se la prenó encarg-
 andole esta Señora, como
 especial ministro y valido
 suyo, algunas conciencias no
 solo enmarañadas, sino muy
 roras, como lo manifiestan
 estos dos casos. Paseandose
 cerca del Parque vn ombre
 de obligaciones tan melancó-
 licos, que se le conocia biē
 la congoja del alma en el
 semblante del rostro, se le
 aceró vn ermitaño al pate-
 cer, y afectando se apañaua
 de su angustia, le inñó porq̄
 le dixese la causa, y auiendo-

Philo 17.
 1. de vita
 Moysi.

Casiod. 8.
 par. 23.

Honras del Padre

le dado evento de sus angos, le persuadió que era mejor acabar de vna vez con tantos trabajos, determinole mal persuadido de azero, y echado menos para aborcarle vna toga le la traxo el ermitaño con diligencia, y auiendo echado en vn árbol del Parque el lazo, le cogió del piezamente del sperado: batallando estaua ya con las vltimas agonias de la muerte, quando se le apareció la Virgen nuestra Señora, y auientole representado el despecto, y resistido el sentido, le mando buscase en la Compañia de Iesus al Padre Eusebio, y que le diese lo que le aconsejase: alóse el ombre con aliento, y valiendole de vna rama del mismo árbol, se sustentó con el vn brazo, y se desató con el otro vino delazado al apolento del Padre Eusebio, encendido el rostro, y muy maltratado el cuello, y auiedo referido el caso, por medio del Padre Eusebio alóse para el alma y el cuerpo aluso: y si el mundo en orden a la perdicion de aquella alma le valio de vna armonia por consejo: por confesio: to le valio en orden a nabie, de nuestro diuino el impiezo: y si la batalla fue entre Angeles, y demonios, en esta ocasion en apoyo de

q̄ era Angel nuestro Eusebio vencio al demonio. En otra estaba muy cerca de morir vn ombre ta defalmado, que auia muchos años no se cõfessaba, y auia llegado a tal abismo de maldad, q̄ no solo no trataba de su remedio, sino que aborrecia a Dios con mortal odio. A este pues (tal es su piedad) se le apareció la Reyna de los Angeles, y auie dole puesto delante de los ojos todas sus culpas le mândo llamase al Padre Eusebio, y se confesase con él: Obedecio el enfermo; pero viendo el Padre era de tantos años aquella confesion quilo se preparase con mas cuidado, y que tomase mas tiempo; replicó enpero el enfermo, que aunq̄ estubiera muchos años p̄lando sus pecados, no era posible aueriguar mejor las circustãcias, ni el numero de sus culpas. Y a la verdad ello era así, y auendose confesado con grandolor, y arrepenimiento de sus delaciertos murio dentro de muy breues dias con grande esperança de su saluacion. Ni solo en vida le eligio Maria Señora Nuestra para remedio de almas desesperadas, sino que ya difunto produgue en el mismo estilo. Pocos dias despues de auer muerto el Padre Eusebio, auienda tomado el demonio

ni o por su cueta introducir
 yn engaño, no pudo, porque
 nuestro difunto le estoruo
 con vn celestial auiso. Aun
 muerto viue para azer al in-
 fierno guerra, y estorbar los
 ardidos de la astucia. Agora se
 faitò la pluma, si se valia viuo
 de la pluma, porque le falta
 ua lengua. Aduirtio cò sin-
 gular ingenio Basilio el de
 Seleucia, que el Bautista en
 todo tiempo viuio al oficio,
 y al zelo a peñar del enba-
 raço. En las entrañas de su
 madre se allaua, quando la
 pequenez embaraçoua la lē-
 gua; pero valiole de los sal-
 tos a peñar de los estorbos.
 Luc. 1. *Ecc. vt fa. la est vox salutatio-*
 707. 44. *nis tue in auribus meis, ex ul-*
timo in gaudium infans in utero
matris. Despues zelando la
 malicia le auia de ser el do-
 pafino, fatal aogo, duro fre-
 no su presēcia, tratò de apri-
 sionarle, y prenderle: *Alliga-*
 14. 7. 3. *uit eum, & posuit in carceri.*
 Desde los grillos era a su ad-
 uertencia a los demonios, y
 salia su lengua en campo co-
 tra los vicios: *Dicebat illi*
Ioannes: Non licet tibi habere
eum. Piense, traze, discuta
 quantos ardidos quisiere la
 puerilidad, en orden a lo-
 grar sus depruados inten-
 tos, q̄ el Bautista le a de azer
 sangrienta guerra, sin que le
 onbaracca estorbos, o le es-
 toruē embaraços, viādo pa-

ra dar noticias de Dios, quā-
 do carece de lengua, de re-
 gocijados saltos, y de la len-
 gua, quando le estorua alla-
 narle sendas a Dios, infames
 pesados grillos: *Lingua cui-*
brabat, vt olim in utero saltum
elebat. En toda ocasion luce
 el zelo, y aun parece se auia
 mas a vista del enbaraço.
 O como nuestro Eufebio co-
 rrespondio al nombre de suā
 en la imitacion de la vida, y
 en acer a los vicios guerra!
 Cāsmudo se allaba sin po-
 der ablar; pero firmote en lu-
 gar de lengua del escribir.
 Murio, y quando ablar otras
 regiones le estorua el escri-
 uir, se vale como digo del
 auisar, pues legò e catēdido
 de personas dignas de toda
 veneracion, se opuro despues
 de muerto al demonio, y se
 estorbarò sus perniciosos en-
 gaños cò celestiales auisos.
 Bien podia yo repetir: *Lin-*
guam cui brabat, vt olim libris
elebat. Arromēdo viua tu
 zelo alladole por la falta de
 la lengua impossibilidad de
 predicar en las plaças, de
 azer millores de enbarar al
 mundo verades. Luchand
 en su pecho el zelo, y el en-
 baraço, y auia menente muy
 singular paciencia para tole-
 rar el enbaraço, porque ar-
 dia en viuas llamas de zelo.
 A esta causa le traia como e-
 dicho, Maria Señora nue-
 tra, para q̄ las remedie, al-

Orat. 18.

Honras del Padre

gunas almas de desesperada, y entretenta su ansia con paciencia de su congrua. Ablado estas de Crislo, asegura que fue menester, quando nio, se entremiese la zelo. Delectabilisario *paris ab vna e superferocine apicis. Et in camera regali, qui ablatet. et sic. et in manum suam mittet.* Tien Magos le trae una celestial cisterna para aliviar el martirio entretiniendo el dolo: *Superferocine apicis, id est, superferocine peccatorum, el cirulo el castillo, qui sunt habitaculo aiebat, et sic conuenit. et in hunc modum ad extrahendum videri iam de camera sua.* Entretener fue menester a quel zelore aqun exorcido, quando la edad rtorbaba mayor enpelo. Su Madre pues Maria se muestra que lleuaba la a un nio de infelizo a gunas almas, conpatricida de sus zelosas angustias. Y si bien los referidos casos declaran la piedad de Maria Santissima, mas ca no poca la eroica virtud de nuestro difunto, por

p. y.

Que de ordinario para curar enfermedades muy raras se vale Dios de almas singularmente perfectas.

CA yó en un camino te en la gran camina de salvadores, qdome despoñe de lo q lleuaba le llenaron de penetrantes cridas. Luchaba ya con las ansias

ultimas de la muerte quando yn Samaritano copadecido de la delaticha, autédole tomado la sangre, en cargo mirase por el a vn solielto enfermero: *Curatillus habet Nadie ouda q el Samaritano fue Crislo: Vocat hic Chrihus se Samaritanum, dixo Gregorio. La comouetisa cistia acerca del enfermero. S. Agustín quiere aya sido S. Pablo: *Stabularius fuit Apollus* Origenes, q yn Angel de superior le arquia: *Et cetera dicitur.* S. Ambrosio no lo determina; pero de la misma entrega collge era devirtuadin colarmé te perfecta, y q fue como beatificarle en esta vida entregado a su cargo vida ta rota: *Beatus ille stabularius, qui alterius consulere curare potest, beatus ille, cui dicitur se suscurant illius habet.* Si para enfermedades de desperadas importa que sean las medicinas extraordinarias de aduñaf, claro estoba aua de buscar el Samaritano muy eficaz medicina para vna salud, cañ del todo de desperada. No es menester mas, dize Ambrosio, que la misma entrega, para que el enfermero vna celebrado en la fama: *Beatus ille, cui dicitur testis: Curatillus habet.* An que fue como beatificar en esta vida al enfermero entregarle a quien tan mortalmente peccada crida? Pues bien acre-*

Luc. 10
v. 3.

Grego. in
Caten.

Aug. in
Caten.

Orig. in
Cat.

Ambrosio
in
Cat.

Isa. 11.
v. 3.

Hugo hic

ditada queda la virtud de nuestro difunto, quando le entrega Maria Señora nuestra, para que los cure, vino y otro desesperada. Rica podemos repetir: *Beatus ille, cui dicit Maria. Curam illius habe.* Todo lo jurò este enfermero sabio, y zeloso, pues a fuer de Apóstol resplandecio en la doctrina, y a fuer de Angel en la pureza: unióse en el ardiente zelo, y solícito cuidado, con que los enfermos quedaron auxiliados, y remediados. Auiendose pues valido de su industria Maria Señora Nuestra, ya no causará admiracion se valiesen del tambien los espiritus soberanos, y las almas del Purgatorio. Atrauésaba por nuestra Iglesia antigua un ombre con un puñal en la mano debaxo de la capa, para dar la muerte a un contrario suyo, quando le salió al encuentro un Angel en forma de uno de la Compañia, y como que sospechase, se llenaba algo de la Iglesia, hizo que le mostrase lo que lleuaba: quitole el puñal: aza el ombre instancia porque se le voluiese, aizele que aquello no era para aquel sagrado lugar, que se facie al apoliento: de cierto Padre, que el citaria allí, y se ablaría en aquel caso: fue el ombre, y vicado que

no estaba quien le auia quitado el puñal, daba quejas, y le pedia: preguntole el Padre las señas de quien se le auia quitado, y aunque las señas daban a entender era el Padre Eusebio, conoció el Padre auia sido el Angel de su Guarda, y le dixo: Por que no soys agradecido al Angel de vuestra guarda, que os a librado de la execucion del pecado, y librado de tanto riesgo? En oyendo esto se conpungió el ombre de manera, que con muchas lagrimas se confeso de su culpa. Al fin el Angel se transfiguró en Eusebio tan Angel era en la vida, y en la pureza. Tiene se por cierto le auxilió muchos Angeles, y que así en el apoliento, como en la calle le saludaban: a cuya causa de ordinario estubo la cabeza descubierta. Y como conuersaba con ellos, entendia su título. Izo Dios un particular fauor a una persona de gran virtud, comunicandole por medio de un Angel cosas misericordias, y pareciendo que no se aza tan capaz de lo que oia, refirio lo auia dicho el Angel: Quien ará cocepto cabal do yo que te digo, es el Padre Eusebio: ve, y dize, que si gata de que yo vaya a decir: ello, lo aré, y despues el te lo declarará: vino la persona:

Honras del Padre

pero el Padre Eusebio respondio, que el no era digno de visitacion Angelica, que le pidiese la declaracion a Dios. Asi que el Angel mostrò el concepto grande que tenia de Eusebio, y Eusebio el muy poco concepto que tenia de si. Permitiendome azer consideracion en aqueste caso, y dezir,

§. VI.

Que arguye familiar trato dar a entozes e loco espial a si.

Pos los labios de Moyfes, aunque tartamudo, huieron de llegar los militerios de Dios a los oidos de Aarón su hermano: *Loquere ad eum, & pone verba in auribus eius, & ego ego in ore tuo.* Si olienta Dios ardientes anhas de librar al pueblo, rodeo parece no ablar por si inmediatamente a Aaron: si sus secretos se derivan primero a Moyfes, y deside alli a Aarón, se gullaran dos tiempos: si inmediatamente se los reuela, se abreviarán plazos, y mas quando Moyfes se encoge modesto, y se retira encogido: *Officere, Domine, non sum doctus.* Pues por q̄ no se escusan dilaciones, y manifiesta Dios inmediatamente a Aaron sus verdades? Es el caso, dize Olcastro, que Moyfes, como era

muy familiar, percebla el estillo: *Loquebatur Dominus ad Moysen facie ad faciem, sicut solet loqui homo ad amicum suum.* Aaron estaba menos adelantado, y así necesitaba de que Moyfes se acomodase en la explicación a su modo: Moyfes enpero, quando se refiuse vnilde, se está acreditando grande: *Docet nos hic sanctus Moyses humilitatem, ut non de nobis sita: sed humilia sentiamus.* Tan familiar es Moisés de Dios, que percibe lo profundo de sus misterios; pero tan vnilde, q̄ se juzga muy sin labios, y si el tomarse Dios por interprete es de su perfeccion argumento, el escusarse es de su vnilidad testimonio. No es este el caso? El Angel dize que hablará a Eusebio, para que Eusebio able a aqueste fieruo de Dios, Eusebio de modesto se encoge, y de vnilde se retira; y viene a ser muy grande por elegido, y muy grande por retirado. Ni sola essavez se quisieron valer de nuestro difunto los espiritus soberanos. Allandole en misión en vn lugar grande de los montes de Toledo, y predicando vn día en la Iglesia de la devoción al Santissimo Sacramento, acertó a pasar por allí vn ombre de vida muy rematada, y oyendo que se

Olcastro
4. de mo
res.

Exod. 4.
7.5.

Exo. 3.3.
7.11.

predicaba quiso entrar por curiosidad; pero sin ver qual le causaua, con vn impulso fisico le arrojaro alla la mitad de la calle: trataba de irse, quando otra fuerza contraria le detuvo, y con semejante impulso voluio a la Iglesia: por vn gran rato siruio el onbre como de pelota al Angel y Satanas, asta q victorioso el Angel le entro en la Iglesia, y a la primer palabra que oyó al Padre Eusebio, no siendo el sermō a proposito de llorar pecados, suirio erido el coraçon, trocado el afecto, y los ojos llenos de llanto, acabado el sermō se arrojó a sus pies, contando no sin sobresalto el caso, y por medio de la confesion serend aquella conciencia, y remedio alma tan perdida. En este caso pudicramos acer al Angel vn argumento: Si era tan viuua el ansia, de que se reduxite aquella alma, por que no la encaminó azia el compañero, que en aquel tiempo si parecer estaria, aunque no ocioso, desocupado? Para q es meaciter dare el aogo, y el susso todo el tiempo del sermō, quando auia remedio na a la mano. No duró seria el compañero: muy fieruo de Dios; pero esto mismo viene a ter realce de nuestro Eusebio, pues fue tal,

§. VII.

Que para sacar a los onbres de su engaño se valian del los Angeles, como de excelente Maestro.

AVIENDO triunfado Cristo de la muerte, y restituidose ya relucitaco a la vida, izo vn Angel para deterrar errores, y sacar a los onbres de sus engaños, de la misma losa catedra; y a la verdad para desengaños no ay catedra como vna losa: *Ne uoluit lapidem, & sedebat super eum.* Oigamos a san Crisologo. *Sedebat ad docendam resurrectionem.* El intento del Angel era enseñar verdades, y repartir luzes: y si bien en esta ocasion sollicito le ayudasen los Discipulos, con especialidad se valio de Pedro: *Dixit Discipulis eius & Petra.* Buscan los Padres con igual piedad que ingenio la causa desta singularidad, y ya parece la nio san Iuan alegorando que entre todos los Discipulos que pecauan, se adelanto Pedro apretadamente ceñido: *Tunica facta in xpo, y sacó a tierra llena de grandes pezes la red que los demas no podian, feruorosamente zeloso: Traxit rete in terram plenam magnis piscibus.* Era el deseo de los Angeles, dice Gregorio,

*Mat. 23.
7. 2.
Crisol.
ser. 75.*

*Ioan. 21.
7. 7.*

Himnas del Padre

pero el Padre Eusebio respondio, que el no era digno de visitasen Angeles, que le pidiesse la declaracion a Dios. Asi que el Angel mostro el concepto grande que tenia de Eusebio, y Eusebio el muy poco concepto que tenia de si. Permitateme azer po uderacion en aquelle caso, y dezir,

§. VI.

Que arguye familiar trato dar a entzader e bece espial esilo.

POA los labios de Moyfes, aunque tartamudo, huieron de llegar los misterios de Dios a los oidos de Aaron su hermano: *Loquere ad eum, & pone uerba meta in ore eius, & ego ero in ore tuo.* Si olienta Dios arcientes anhas de librar al pueblo, rodeo parece no abiar por si inmediatamente a Aaron: si sus secretos se deriuian primero a Moyfes, y desde alli a Aaron, se gassaran dos tienpos: si inmediatamente se los reuela, se abreuarian plazos, y mas quando Moyfes se encoge modesto, y se retira encogido: *Obfero, Domine, non sum eloquens.* Pues por q no se escusan dilaciones, y manifiesta Dios inmediatamente a Aaron sus verdades? Es el caso, dize Olcastro, que Moyfes, como era

muy familiar, percebia el esilio: *Loquebatur Dominus ad Moysem facie ad faciem, sicut solet loqui homo ad amicum suum.* Aaron estaba menos adelantado, y asi necesitaba de que Moyfes se acomodase en la explicacion a su modo: Moyfes enpero, quando se refiuse vmilde, se esta acreditado grande: *Docet nos hic sanctus Moyses humilitatem, ut non de nobis altai, sed humilia sentiamus.* Tan familiar es Moyses de Dios, que percibe lo profundo de sus misterios; pero tan vmilde, q se juzga muy sin labios, y si el tomarle Dios por interprete es de su perfeccion argumento, el escusarse es de su vmildad testimonio. No es este el caso? El Angel dize que hablará a Eusebio, para que Eusebio able a aqueste seruo de Dios, Eusebio de modesto se encoge, y de vmilde se retira; y viene a ser muy grande por elegido, y muy grande por retrado. Ni sola estavez se quisieron valer de nuestro difunto los espiritus soberanos. Allandose en mision en vn lugar grande de los montes de Toledo, y predicando vn dia en la Iglesia de la deuocion al Santissimo Sacramento, acerto a pasar por alli vn ombre de vida muy rematada, y oyendo que le

Olcastro
4. ad mo
res.

Exod. 4.
7.5.

Exo. 33.
7.11.

predicaba quiso entrar por curiosidad; pero sin ver quie le causaua, con vn impulso fisico le arrojaron asta la mitad de la calle: trataba de irse, quando otra fuerza contraria le desuuo, y con semejante impulso voluio a la Iglesia: por vn gran rato siruio el onbre como de pelota al Angel y Satanas, asta q victorioso el Angel le entro en la Iglesia, y a la primer palabra que oyó al Padre Eusebio, no siendo el sermón a proposito de llorar peccados, sintio erido el coraçon, trocado el afecto, y los ojos llenos de llanto, acabado el sermón se arrojó a sus pies, contando no sin sobresalto el caso, y por medio de la confesion sereno aquella conciencia, y remedio alma tan perdida. En este caso pudicamos acer al Angel vn argumento: Si era tan viuaz el ansia, de que se reduxese aquella alma, por que no la encaminó azia el compañero, que en aquel tiempo al parecer estaria, aunque no ocioso, desocupado? Para q es menester dure el aogo, y el susto todo el tiempo del sermón, quando auia remedio tan a la mano. No darte serua el compañero: muy firuo de Dios; pero esto mismo viene a ser realce de nuestro Eusebio; pues fue tal,

§. VII.

Que para sacar a los ombres de su engañó se valian del los Angeles, como de excelente

Masora.

A VIENNO triunfado Cristo de la muerte, y resucitado ya reuicitado a la vida, izo vn Angel para deterrar errores, y sacar a los ombres de sus engaños, de la misma losa catedra; y a la verdad para desengañar no ay catedra como vna losa: *Reuoluit lapidem, & sedebat super eum.* Oigamos a san Crisologo. *Sedebat ad docendam resurrectionem.* El intento del Angel era enseñar verdades, repartir luzes: y si bien en esta ocasion sollicitó le ayudasen los Discipulos, con espedialidad se valio de Pedro: *Dicite Discipulis eius & Petro.* Buscan los Padres con igual piedad que ingenio la causa desta singularidad, y ya parece la uio san Iuan alegorando que entre todos los Discipulos que peccauan, se adelantó Pedro a pretadamente ceñido: *Tunica saccin xirise,* y sacó a tierra llena de grandes pezes la red que los demas no podian, feruorosamente zeloso: *Traxit rete in terram plenus magnis piscibus.* Era el deseo de los Angeles, dice Grego-

Mat. 23.

v. 2.

Crisol.

ser. 75.

Iuan. 21.

x. 7.

Horas del Padre

rio, establecer la verdad, y como Pedro por mas ceñido facaba mas pecadores simbolizado en aquellos ruidos pezes, a lo seguro librados de los afcos de su cieño, mirabañte los Angeles con muy especial cariño, y valiente del como de muy diestro: *ipse pisces ad soliditatem litoreis pertrahit: quia stabilitatem eterne patrie fidelibus ostendit.* Fue Pedro, dice Gregorio, quien se adelantó ceñido, y quien puso cuidado en mostrar a los onbres la diferencia que ay entre lo temporal y lo eterno, y a esta causa los Angeles loablemente cudiciolos desearon poner especialmente co el trato de compañía, porque estauan muy ciertos de la ganancia: *ipse pisces ad soliditatem litoreis pertrahit: quia stabilitatem eterne patrie fidelibus ostendit.* Pues si eligea a Pedro mas que a otro alguno de sus compañeros los Angeles, porque se estrecha con la pretina, y porq muestra, que entre lo temporal y eterno es muy grande la diferencia: ya no me espanto eligiesen los Angeles en esta ocasión y en otras muchas que a alguno otro de sus compañeros, a Eusebio, aú porque se mortificó estrechamente ceñido, como porque en su libro mos-

tró la diferencia que ay entre lo temporal y lo eterno. No ay numero que pueda sumar las almas que á traído a Dios este libro. Muchos que huían de la luz, retirados en las cauernas de sus engaños, los dexaron co la eficacia destos escritos. No se que sabrosa correspondencia miro entre el Padre Eusebio, y los Angeles: era denotissimo del Arcangel S. Miguel, y deseoso de publicar al mundo sus excelencias y dar a conocer sus prerrogatiuas, gastó vn libro entero en aqueste asunto, y sea Miguel parece que á querido poner en dar a conocer sus virtudes muy particular cuidado. Allaua se vna señora muy bienechora deste Colegio enferma, sintio dolores internos muy molestos, y como latidos del bazo co correspondencia del corazón, sobre causarle extraordinaria penalidad, parecía q se iba a aogar estorbada la respiración: pidió alguna cosa del Padre Eusebio, y acertaróle a llevar vna imagenica de san Miguel Arcangel, que era de su devoción, y traia consigo, aplicóse la paciente al lado, y instantaneamente sintio tanto aliuio, que desde aquel punto asta agora se deivanco el tormento: conq vino a ser,

§. VIII.

Que san Miguel dio a conocer de nuestro difunto los meritos, porque publicò el difunto sus elogios.

CON Singular denuedo le ofrecieron Iuan, y Diego al Catiz, y con todo esto remitió Cristo para después daries premio: *Calicem quidem meum bibetis: Sedere autem ad dexteram meam, vel sinistram, non est meum dare vobis: sed quibus paratum est à Patre meo.* Y allo que le confugio muy presentaneamente san Pedro, publicando Cristo al mundo era deposito de Sagradas Inas, y que el Espiritu Santo le reucia-ba verdades: *Beatus es Simon Bariona: quia caro & sanguis non reuelauit tibi, sed Paternus meus, qui in caelis est.* Y ocurre luego la duda: si fue allí el premio tá de futuro, por que aquí tá de cotado? Premio luego la bizarra de terminaciode aquel animo, o premie después a Pedro. No aduerres, dize S. Geronimo, que quando no tenía el mundo de Cristo enteras noticias, dio Pedro a conocer a todos sus excelencias? *Tu es Christus Filius Dei viui.* Pues fue este tan singular agasajo, que se dio la gratia por obligada a la corre-

pondencia, dando tambien luego de las prerogatiuas de Pedro al mundo noticia: *Testimonio de se Apulei reddidit vicem. Petrus dixit: Tu es Christus Filius Dei viui. Mercedem recepit vera confessio: Beatus es Simon Bariona.* Diose Cristo por obligado a declarar luego las excelencias de Pedro: porque se adelató Pedro en dar a conocer a los demas las excelencias de Cristo: *Vicem reddidit.* Pues bien dispuesto: Si publicò nuestro Eusebio con tá singular deuociõ sus elogios, publique tambien Miguel dando saludes sus meritos: porque repita Geronimo: *Testimonio de se Euseby reddidit vicem.* Del de muy pequeño ruo singular deuocion con las animas de purgatorio, parece que pretendientes de sus oraciones se empeñarõ del de luego en asistirle, y sagradamete lisonjearle. Siendo hermano Artista iba con sus compañeros a la Vniuersidad en Alcalá a oír las lecciones, y es ordinario en acabando la lición el maestro llegarle los estudiantes seglares a repalarla con los nuestrs: pues como el Padre Eusebio era algo impedido de lengua, ibanse los estudiantes con sus compañeros, y a él le dexauan so-

Hieron.
lib. 3. in
Matth.
cap. 16.

Matth.
2.7. 23

Matth.
5.7. 17

lo: llegó a sentirlo, u de zeloso, u de vmano, y pidió vna noche a las animas mirasen por su credito: El mismo confiesa que el día siguiente se vinieron a parar con el ro los los estudiantes del aula, y de al adelante si no todos, se le aplicauan, para q los pasase la licion muchos. Como las animas con seguia por su oracion tanto alivio, trataron de liberarle con aquel decente agasajo. Quanto los importale su oracion, lo explica bien este caso. Perdiósele vn Rosario en que tenia vnas medallas de indulgencias, que aplicaua por las almas, valiose algunos dias de otro prestado: auisado estado muy ocupado vn dia, se acordó cañ a las onze y media de la noche, no auia aplicado las indulgencias, y no siendo hora de inquietar a quien le prestaba el Rosario, les dixo a las animas, que el bien ouisiera servir las, pero que carecia de Rosario, y al instante desde el techo le arrojaron el que le le auia perdido: tomóse sin turbacion alguna, y rezó lo que solia. Mucho deuio de importarles aquella oracion, quando se enpenó el cielo en solicitarla con vn milagro.

Que solicitar Dios a las animas con vna marauilla, este aliuio es de su oracion grande elogio.

MALTRATADOS padecía los Israelitas, entre el vno, y llamas de Egipto, auisado de poseer en la tierra de promission su y estable trono, quando porque se enpenate en libertarios de la cadena, izo Dios a los ojos de Moytes vna muy singular maruilla: *Videbat* Exed. 2. ref. 2. *quod rabus arderet, & non combureretur.* Pues no venia mejor para la legacia Aaró eloquente, y que abitaba en Egipto? Y ya q aya de ser el elegido Moytes, bastaba el imperio sin el milagro: pues por que junta Dios el milagro con el imperio? porque Moytes, dize el de Seleucia, de vnilde se detenía, y su diligencia por abitador de los yermos importaua: y así bien se emplearon los milagros, si consiguieron que hiziese por la libertad enpeños: *Quibus rebus Moytes incipit populum deposcebat excludi.* Bab. orat. 9. Auia Moytes renunciado el mundo, retirádose de Egipto, vivia solo a Dios, a lo pobre, y a lo vnilde en los desvios de aquel tierferto, y como eran sus virtudes

tan singularmente raras, inportabales mucho a los justos corriese por su mano el salir de aquellas cadenas: *Populum deposcebat exolui.* Pues si de la marauilla se arguye la inportancia, sin duda que la oracion de nuestro Eusebio les era a las animas de mucha inportancia, pues se obrò la marauilla. Imitador de Moytes se vyò a la soledad de la Religion, negándose a muchas comodidades. Entro en la compania, y aunque era moço en el tiempo; estaba en la prudencia muy sazonado: Izo su entrada gran dolor a sus padres, y si biẽ eran piadosos; todavia esõ pretexto de querer examinar mejor su vocacion tratarò de q se pañete ea libertad, y valiendose de brazo muy superior le les entregò a ellos mismos. No le disuadian con palabras, ascitaban enpero aza su constancia suspiros, y quanto eran mas tiernas las lagrimas, era mas valientes, y mas terribles las bate rias. Sorda a tan afectuosos llátos, y a tan cariñosos afectos su constancia salio triu fante de tan peligrosa luctua, dando Dios desde entonces a en-

*Que quien en tan tierna edad
vencia amargas caricias, se
coronaria despues de pro-
digiosas victo-
rias.*

A La casa de Dios se acogio Cristo retirado de sus Padres, sintieron el desamparo, y eridos con el dolor de la ausencia, no tubieron alta encontrarle en el Tèplo vida: amorosas que xas le dio su querida Madre, no tanto con las palabras, como con las angustias: *Fili quid fecisti nobis hic. Ecce pater tuus, & ego dolentes quærebamus te.* Bañados en sentimiento los ojos publicaban la ternura de los afectos, Cristo enpero con misterioso despsgo se Izo en esta ocasion de parte de la inportancia, cauõrdo a la caricia: *In his que Patris mei sunt, oportet me esse.* San Ambrosio siere que ellò delineado en este caso de la resurreccion todo el triufo: *Inmemor sum in mecum in carum parentum, qui secundam osentes uti que sapientia Dei implebatur, & gratia post triduum reperire in templi, ut esset indicio, quia post triduum triumphalis illius passionis in sede caelesti, & honore diuinosi dei nostri se suscitatus*

*Luce 2.
vers. 48.*

*Ambro.
h.c.*

(6)

Honras del Padre

offeret. Singular sentir: no es la resurrección triunfar mortalidades, sepulcros, infiernos? No es vivir ya al estilo de la gloria? Claro está que si vivir en el Templo es mas que retirarse de comodidades por entregarle a la oracion mas de lleno, y a la piedad mas sin enbaraço? Pues como puede ser copia de aquel triunfo este retiro? No se advierte, dice la eloquencia de Milan, que a villa de las ansias mas tier nas, y de las ternuras mas carinosas se hizo de parte de la inportancia, como de la rendiendo la queza: *In his, que Patris mei sunt, oportet me esse.* Pues ya lució a lo glorioso, y triunfo muy a lo resucitado. O Eusebio, que bien imitaste en tu niñez a este Niño, pues ni te merecieron lagrimas, ni te desquiciaron quezas, ni te hicieron peso congojas, lucias ya con celestial sabiduria asistido de la gracia, y así solo oías los suspiros para el merito, y vias solo las lagrimas para el triunfo: *Utique sapientia Dei implebaris, & gratis.* En tu niñez delineaste tantos y raros triunfos como despues cotejaste. Buscalle desde niño la sabiduria, y vencille sabio la naturaleza: *Cum adhuc leniar esset, priusquam obertare,*

quasi sapienti. Discurriendo Vgo Cardenal en los modos con que se debe buscar la sabiduria, alla q son tres, instancias en el orar, vigili as en el leer, y mortificaciones en el vivir: *Quisitur sapientia tribus modis, instantia orationis, vigilantia lectio nis, studio bonae operationis.* La sabiduria es fruto de la oracion; y así ya no admiro que nuestro Eusebio fuese tan sabio auendo viuido en la oracion siempre tan abso rto: así se enagenaba mu chas vezes de los sentidos, que deponen los que le asis tian, no oia lo que se dezia, ni atendia a lo que delante del se obraba; todo enbele so, y todo retiro. En Dios estudiaba lo que sabia, y si comunicar los mas retirada dos secretos, es argumento de muy estrecha amistad, ya parece le trataba Dios como muy estrecho ami go, pues le comunicaba lo mas secreto. De aqui vino a ser que leia al parecer las conciencias, y preui las cosas futuras. Auendo deter minado vn Cavallero desta Corte en su coraçon cierta cosa, sin que otro que Dios y el lo supiese, certifica, que auendo se llamado el Padre Eusebio, lo començo a ablar en su determinacion, disna diendosela con muchas ra-

Hug. bio.

zones: y replicando el, como podía saber aquello? le respondió, que persona de autoridad se lo auia asegurado: conque conoció manifestamente el Cavallero, era aquello cosa del Cielo. En otra ocasión, un Cavallero sentido de que otro le viese correspondido mal, y ablando con el Padre Eusebio le dixo no auia de traxer mas en su vida a aquel o. bre: allabase este señor en un trabajo por auer preso un ijo suyo: no parecia entonces la prisión de importancia, y auiendole persuadido el Padre Eusebio no se vengase, y viendo perseguir en su propósito, prorumpió contra su estilo en enojo y como lo asegura el mismo a quien le pasó, le dixo: Pues yo os profetizo en castigo de vuestra falta de caridad, que a de tener muy mal suceso la prisión, y causa de vuestro ijo. A este mismo tiempo prendieron por la misma causa otro Cavallero ijo de una señora muy deuota del Padre Eusebio: dio al principio la causa mucho cuidado, y viendo asfigidísima a la madre, la dixo: No ay que asfignir, que esta causa será bien, así saliera la de su hermano. El tiempo mostró, siendo los sucesos como el de-

zia, no era aquel discano vmano: por

§. XI.

Que asegurar diuersos sucesos; siendo al parecer muy semejante la causa, indica se el-cansa por reuelacion Divina.

De dos nobles refiere la Escritura, que estando presos al parecer por la misma causa: *Accidit ut peccarent ad so eunuchi, pincerna Regis Egypti, & pistor Domino suo.* Y auiendo conuincido a Josef sus ojos, les interpretó muy diuersamente los seños: al vno le dixo saldría restituído a su antiguo estado con onra. *Resurget te in gradum pristinum.* Y al otro, que sería muy aspera la sentencia. *Auferet Pharaon captiuitatem.* Llegan los Padres a examinar aquella respuesta, y aseguran fue profecía: *Talis moritur dicit Lino, pertinet ad spiritum propheticum.* Distinguir las fortunas tan de antemano, siendo al parecer vnas mismas las causas, fue claro argumento de profecía, pues ni auia cosa que obligase a diuersas conjeturas, ni de que padiese colegirse mirado solo lo vmano, auia de ser tan diuersas las

*Genes. 40
vers. 1.*

Lira hinc.

Honras del Padre

las sentencias. Si Iosefa título de casto gozo deste privilegio, biẽ le merecio nuestro difunto a título de muy puro, al fin legando Iosef preuio en vna misma causa mucho tiempo antes abria en los sucesos grande diferencia. Ni solo fue este caso indicio de su conocimiento; pues con el mismo Cavaliero, de quien primero ablamos le sucedio, que comunicandole al Padre Eusebio se daria a su parecer cierto puesto a un pretendiente de muchos brazos, le dixo el Padre Eusebio no le daria a aquel sino a otra persona, que entonces al parecer podia tener muy poca esperança. El tiempo nuestro no era aquella noticia vmana, sino muy segura, y muy cierta. Allandole vna Religiosa, de cuya boca lo supe, congo, adissima con muchas dudas de su saluacion, llamo al Padre Eusebio, y antes de dezirle cosa ninguna, la dixo confiate en la Sangre de Iesu Christo que se saluaria. A otra Religiosa, auiendo padecido terrible tenpesta de escrúpulos, talq̃ parecia se iba a tondo, caũ perdido el norte, y sin guernalle, porq̃ aunque auia comunicado por estar ausente su Confesor, muchas personas de las mas fuertes de

Dios, y doctas desta Corte, cada dia se allaua peor, le dixo las estas palabras: Va ya, vaya, dex e çias cosas, dexelas que así se lo acontejo, y si puedo se lo mande: puso la mano sobre la cabeça, y diole la bendicion, y desde aquel punto se sereno la conciencia, y hasta oy viue quieta, y reconocida. No salgamos deste Conuento. En el otra Religiosa con cierto accidente llegó a tener vna mano baidada, y aunq̃ se le aplicaron varios medicametos, quedó al iuzio de los Medicos, y Cirujanos, sin esperança: padecio tiempo considerable este mal, en su discurso procuró tener alguna cosa del Padre Eusebio, y auiendo conguido con muchas instacias vn Rotario, se le puso en la mano como venda, esperando que la auia de curar, y no le salio falsa su confiança: porque muy presto estubo la mano tan buena, como si jamás vbiere tenido en ella mal alguno. Vn vezino nuestro refiere, que estando desfuciado, y como asegura su muger, de cuya boca yo lo è oydo, ya casi turbada la vista, y auendolo visitado el Padre Eusebio alentó a su madre, y esposa, asegurando las que de aquella enfermedad no se moriría: algun tiẽpo:

po despues de auer estado allí el Padre Eusebio, y auerle dicho vn Euãgelio, y puelto la mano le sobrecuino tan copioso sudor, que los Medicos le allaron la mañana siguiente sin calentura, y oy está bueno y sano. Allabale otro ijo muy deuoto suyo a la muerte, su esposa afligidissima, y refierela dixo el Padre Eusebio tubiese por cierto no moriría de aquella enfermedad, y añadió, porque no estaba razonado. A esta misma señora estando preñada, y con tales accidentes, que juzgaba abortaria muy presto, la aseguró saldría la criatura a luz a su tiẽpo, y que se iría presto a ser Angel al cielo. Todo sucedió así, y estando la madre sentidissima con la muerte de la criatura la consoló asegurádola la daría Dios presto vn ijo, que tendría salud, y se lograría: izose preñada poco despues, y de pone que muchas vezes la preguntaba: como está el niño: como está el niño? Como tambien que alentar algunas vezes en su confesionario, azia extraordinario mouimiento la criatura, como reconociendo deuía a sus oraciones el ser. Nació el niño, y no tomando entres, ò quatro dias el pecho, le preguntaron sus padres al Pa-

dre Eusebio si sería bien bautizarle, porque no muriese sin agua, y el les respondió: Bien será azerle ijo de Dios quanto antes; pero el niño no morirá. Así fue, y oy vive. No admiro que quien viuia tan en el cielo, y azia tan rigidas penitencias, recibiese de Dios tan particulares noticias; por

§. XII.

Que premia Dios los seruos de la oracion, y asntidades de la penitencia muchas vezes con el don de profecia.

AL Retirarse Elias le pidió Eliseo doblado su espíritu: *Fiat in me duplex spiritus tuus.* Vino en darlele; pero cõ condicion que al retirarse le viese: *Si uideris me, quando tollar à te, erit tibi quod petisti.* Fixo Eliseo en su Macizo los ojos, rompio sus vestidos, y logro lo que deseaua. Entró a examinar los Interpretes, que proporción tenían con las antias las diligencias, y si bien encuentra la piedad muchas razones, parece que Drogen allò la margeritina. Quiso, dice, Elias, que fuese premio el espíritu, y en orden a esto que apartando de la tierra los ojos, y desnudando qua-

Honras del Padre

Drego de
Saccam.
Dm.
Pafe.

to era mudo, dedícase Eliseo al cielo todos sus afectos, y sus cuidados, como lo hizo: *Videbat. Et clamat.* Y por q̄ le vea, dize este Padre, la correspondencia que ay entre profecía, y oracion, quando vbo de recibir el espíritu doblado, vbo tambien de multiplicarse en la oracion el deseo: *Duplex spiritus duplo clamatur. Pater mi, pater mi.* Con la oracion se midio el espíritu, y así auídese de multiplicar el espíritu, se redoblo la oracion. Liza reparo en que la profecía se auia vinculado a la capa: *Leuauit pallium Elie, quod cecidisset ei.* Era vn alpe ro silicio, vna dura piel, y porque se conociese que el don de la profecía era fruto del rigor de la penitencia, se le arrojó vinculado en aque lla capa: *Non à casu occidit, sed ex diuina ordinatione, vt Elieus ipso operiretur, in signum quod spiritus Elie requiescebat super eum.* Así que quando Eliseo estubo mudo, y todo afectos, se granica el don de la profecía? Pues doblado parece le era a nuestro Eusebio este espíritu, quando solo nacio para maltratar su cuerpo, y abitar orando siempre el inspireo. Oualcho la alma, que renunciado las sobreguezas de los sentidos, y las prisiones del cuer-

po supiste labrarte de las mismas piquel is alas, y texerte candida paloma plumas para delcantar, repitiendo entre los soberanos Espiritus las diuinas alabanzas. En Dios viuias; porque a él solo amabas, y tã alentado fue siempre tu espíritu, que nada del mundo no solo no llegó como a Sanson a vencerle; pero ni jamás pudo aprisionarle. Desde tan pequeño començo Dios a ilustrar a nuestro Eusebio, que en vnos apuntamientos que el mismo izo para reconocer los beneficios diuinos, confiesa, que yeado en edad de diez años a sacar vn jarro de agua, le arrebató Dios, dándole tal conocimiento de Iesu Cristo, que pausó el cuerpo en el vño de los sentidos, y quedó el alma bañada en celestes gozos. A q̄ grado de oracion aya llegado, ni ay lengua q̄ lo pueda dezir, ni sonda q̄ lo llegue a alcanzar. Oíansele de noche muchas vezes dulces ansias, enamorados afectos, afectuosos caridos. Que otra cosa respiran sus libros, sino ternuras, sine zas, llamas? Y estaua claro q̄ auia de vnirse la sonora tronpa de sus escritos con la ardiente llama de sus afectos; si le a de medir por lo sonoro de la tronpa lo afectuoso de la llama,

afe-

134 hic

Honras de Padre

mas retirados de naturaleza; discipulo de S. Pablo llenó todo el orbe de su doctrina: y si quien siembra bendiciones, coge de bendiciones muy abundante cosecha, auiendo sembrado nuestro Eusebio tantas verdades, y tantas luzes, no es dudable abra cogido para su corona copiosísimos resplandores. Si e de colegir de sus obras sus ventajas, no dudare de afirmar

§. XIV.

Que tantos y tan piadosos escritos le adelantaron á muchos, siendo mira de celestiales reflexos.

A VIERONSE Retirado Moyses dos veces con Dios allá en la cima del monte, sola la segunda baxo bañado de tan brilladoras luzes, que se pudo correr decentemente el Sol de sus resplandores: no cabian los reflexos de sírofire; no solo en ojos malos con el vniur de la inuidia, sino en los muy peripicaces de la firmeza: *Videntes Aaron, & filij israel corruant: Moysi faciem tinuerunt prope accedere.* Que causa especial ayá auido esta segunda vez, explicó el texto, asegurando, que no solo se auia empleado en orar, sino en escribir: *Scriptis in ta-*

bulis verba feceris decē. Dos veces oro cō afectuoso cuidado para escribir vna con acierto, y echabase bien de ver en el acierto del escribir, q̄ auia diligenciado en el orar. Al fin Moyses campiō de la virtud, y de la verdad pudo mas para reducir infames idolos a puaefas, q̄ todo el pueblo para establecer sus idolatrias. Ni solo entonces izo guerra a la lapiedad con las tablas, sino con su Pentateuchon, o cinco libros causará a la lapiedad asta el fin del mundo duras molestias. Auiedo pues sido tan prodigiosos sus triunfos, dicho se estaba auia de sobrelair con soberanos reflexos: *Hic est conscriptor arcanorum creaturæ, dize Basilio, qui mūdi conditionem libro complexus est, qui longē latē que vagātempor creaturas impietatem campescauit; qui crimine creaturam exoluit.* Izo Moyses sangrienta guerra al engaño; introduxo la verdad, libró a la ceguedad de su error: pues debida le era tanta pompa de reflexos, y tanta copia de rayos. Y si nuestro Eusebio imitador de Moyses falló contra el vicio alēfadamente tantas veces en campaña, que dūa puede auer goza en el cielo muy resplandeciente Corona: Como asta en ser tarramudo.

*Basil.
orat. 9.*

do imitaua al parecer a Moyses, le valió de la pluma en lugar de lengua, y despicó la tardanza de la lengua, en la velocidad de la pluma. Muy bien puede repetir: *Lingua mea calamus scribae velociter scribens.* Y si se preció Dauid de aver dado a conocer, y aver escrito de la ermosura de Dios: *Speciesus forma pax filijs humanum*, tambien nuestro Eusebio la dio a conocer, y escribió vn libro entero de esta belleza. El vltimo modo de buscar la sabiduria asentamos, que eran las obras: *Studia bona operationis*: Y en esta parte fue incansable su trabajo, y parece era imposible que cō solo fuerças naturales se dedicase, como se dedicaba, a este empleo. Solo para estudiar, y para escribir en beneficio de las almas, no le enbarazaban colores, ni estorbaban enfermedades. Añ a vista de la muerte estaba estudiando, y en su presencia escribiendo, porque no se preció solo Catō de aver estudiado la misma noche que dio la vida: *Qua nocte periturus fuit, legit*; pero en lo q̄ puso especialissimo cuidado nuestro Eusebio fue en defender el Misterio de la Concepcion purissima de Maria. De este asunto izo muchos libros, a este intento dedicó

muchos de velos, asta acer ingeniosas anagramas de las letras del sumo Pontifice, que oy tenemos, exortándole cō tan religiosa sujecion a la definicion del Misterio. Allí alegura, que a de librar a esta Señora de mancha, y parece preuió mucho antes lo que ha sucedido, pues aunque el Sumo Pontifice no a definido el Misterio, mandó no se estorbase decir, y imprimir *Concepcion Immaculada*. Aviesido pues decretado se pueda decir *Immaculada Concepcion*, bien se ve estorba la mancha, con que parece, que lo que Eusebio dixo fue profecía. Izieron algunos gran estimación, para que esta anagrama no se cuita pafé; estapola enpero el Autor del *Castro de Marañon* y auie adole venido de Italia a vna persona muy autorizada en este libro, pidió se le desalber, con grande instancia nuestro Eusebio, y replicándole por ser amigo suyo, que ya no era tiempo de leer, sino de morir, y volvió a acortancia, asegurándole tendría particularissimo consuelo en verle y adir, volbió remitiéndole volbió presto, teniéndole el lugar, donde estaba la anagrama impresa sin saberlo quien le auia remitido el libro; de donde se infiere,

fol. 44.
p. 2.

secc.
p. 71.

Henras del Padre

que ya tenia adianrada noticia. Al fin fue rã limitador de lein Chrifto.

§. XV.

Que a vista de la misma muerte por dar a los ciegos ojos, tratò fin que se escribiera de libros.

MENSA San Juan vn libro misteriosamente ceñado, y ve que a va mismo tiempo vn cordero al parecer como muerto con briclos alicetos y muy generosos brilos dio azia el libro muchos pafos, y repartio al mudo ojos: *Ecce in me lighthousi, & quatuor animalium, & in medio seniorum equam flantem tamquam occifum habentem cornua septem, & oculos septem, qui sunt septem spiritus Dei missi in mundum terram. Et venit & accepit de dextera fedentis in throno librum.* Lo mismo fue, dice Anselmo, abrir libros, q̄ reparar, para que se conociera la verdad, a los ombres ciegos: *Das illuminationem, quod per se non uisatur.* Añ ardio el zelo de aquel cordero en orden a dar a los ombres conocimiento de las verdades, y en orden a sacarlos de sus errores, que viendo era un dicho proporcionado aquel libro, dio muchos pafos para abrirle: *Venit, & accepit de dextera fedentis in throno li-*

brum que dolores le estorualen, ni congojas le impediesen. Bien es la interpretacion de Anselmo, pero rã bien cabe en ella otro viso, y es que quando el cordero por la salud de los ciegos dio para abrir el libro pafos, Dios para dar a conocer sus virtudes repartio a los ombres ojos. *An illuminationem.* Yo confieso, que ver la correspondencia que sucedio el dia del entierro en esta Iglesia entre ojos y libros me acenterra. Vna niña hija de vn muy deuoto del Padre Eusebio y de quien el se valia para imprimir y repartir sus libros, padecia grandemente de los ojos, especialmente vno de ellos estaua tan cegado de vna nube, que la niña apenas diuitana con el los brillos; vna muchas vezes, y siempre me azia gran lastima de mi se valieron las padres para que vno de los mayores Cirujanos desta Corte, por ser muy amigo mio, la viera y la curara: coniguióle; pero sin fruto. El dia pues del entierro, auiendo rezado la niña, como esta dice, vn rolario a la Virgen, y pedidole a Dios en su coraçon que si conuenia para mayor gloria fuya, en testimonio de que el Padre Eusebio estaua en gloria, le diese vista, y estantando el cuerpo en la Iglesia,

A. 15.
16.

Anselm.
li.

Izo grande instancia por llegar a besarle los pies: defendían el cuerpo soldados de la guarda de su Magestad, y aya de ella fuerte no era facil detener la gente: intentó pues llegar la uña, y viendo que era imposible, comenzó a llorar voce en grito: como esta coaxida de los de casa, compadecióse vno, y dio la lugar, para que besase al difunto la mano: llegó, besóla, y recobró vista: sus padres aseguran que vé muy bien: yo la è visto, y ficando así como è referido, que tenia muy cubiertos los ojos, los tiene ya muy claros, y como si jamás viera tenido en ellos achaque alguno. Parece premio Dios a Eusebio, como al cordero, el auer narrado a vista de la muerte de libros, con dar en su muerte ojos, porque se conociesen sus meritos. Tan querido fue de Dios, que oia sus propósitos, y cumplia sus deseos. El mismo dice que propuso, si Dios le daua vida, escribir asta los cinquenta años y que desee tener de allí adelante el purgatorio en esta vida, y disponerse para morir: y que al mismo tiempo que el tenia, le cumplio Dios su propósito, y su deseo, dándole muchas, y muy penosas enfermedades. Bien es verdad le premio para

ellas con el auto, como el lo confiesa por estas palabras: *Estoy muy reconocido al Señor, de la parte de su misericordia, que en esta parte è estado conmigo; porque para tan larga, y muchos años de vida me premio, y juntamente para otro trabajo en materia de reputacion, auisandome antes por una persona de confianza, a quien fu divina manifestada su secreta mucha; y en señal de que sería así, me descubrió un secreto del corazón, que solo Dios, y yo le sabiamos. Auerle prevenido tan de ante mano con la noticia, auiendo sido siempre muy singular su paciencia, dà bien a entender à sido la enfermedad muy cogrososa, y extraordinaria; el empero se lo quiso, pues còteta auer pedido a Dios le diese el purgatorio en aquella vida, y tu oie grande viéndole obligado con ocurrencia de la enfermedad a cesar de los rigores; y admitir alguna atenuacion en la comida, que solian embiarle personas de otras copadecidas de sus achaques. Y tanques se era gozosa en el castigo, y a tanta su tormento en el regalo: porq auiendo sido tan enfermo, o trario fayo, y aya viendolo en el corazón aumentado aquel lo abie odio no podia librarle, ni lograrle, como solia, en rigida persistencia; sino conuocennar con*

Honor al Padre

la necesidad con mas razonada comiſa. Aqui era la dolor viendo no permitia el estado en que se hallaba, como antes austeridad. Esto es all, que con el alivio hacia su paciencia mas colmada: porq̄ era su congoja mucho mas viva. No entienden esta Filosofía los poco mortificados, y los poco sentideros; pero muy biẽ saben los muy practicos en el camino de la virtud,

§. XVI.

Que para los muy mortificados es el mas duro trabajo, verse obligados a tomar algun alivio.

TRas peregrinos congojados al parecer con el andar del Sol, y cansancio del camino, mira la compaſion de Abraham: *Apparuerunt ei tres viri.* Como el Patriarca era generoso, obligoles a que descansasen, y a que comiencen: debaxo de un arbol se vbo de poner la mesa, y en ella el bezerrillo mas sabroso, como mas tierro: *Tulit inde vitulum tenerimum & optimum: deditque puero, qui sessinavit, & coxit illum. Tulit quoque butyrum & lac, & vitulum, quem coxerat & posuit coram eis; ipse vero stabat iuxta eos sub arbore.* La Interlinear quiere que estuſiese aqui Abraham con-

templando, que era esta accion para quien comia va retrato de la cruz: *Stabat iuxta eos sub arbore: quis sacramentum crucis intuebatur.* Singular sentir: en la cruz no aua de auer regalos, sino tormentos; no dulçuras, sino veles: aqui todo era razonados regalos, y muy cortes festijos: pues como puede parecerle aquel penar a aqueste comer? Por esto mismo, dice la Interlinear. Como era el principal figura de Cristo, segun tiene san Ambrosio, y este Señor pudo en parecer su gusto, quando se vio obligado al regalo, tuuo en esto su tormento: y alli bien podia Abraham verle affigido, quando le miraua sentado: *Sacramentum crucis intuebatur.* Si fingia la antiguedad Circes, que mudasen genios, aqui el genio mudaua las calidades, y aziendo labor los tormentos, le venian a ser muy duros tormentos, mientras mas razonados aquellos regalos. Ni solo deula de originarse la cruz de la interior ania; sino tambien de la exterior nota: porque auen do tenido a estos mismos peregrinos en casa de Los por Angeles: *Verterunt duo Angeli. Sodomam respere:* aqui no deuo de saltar, quiẽ los tuuiese por onbres: y la razon pudo ser que

Interl.

Genes. 18
vers. 2.

Genes. 18
vers. 17.

Gen. 19.
vers. 1.

en casa de Lot viuió muy a lo austero, *Coxit az yma*; y aqui tuuieron algun aliuio. La caridad de Abraham les dispuso aquel regalo conpadecido de sus afanes, que los peregrinos ni le solicitaron, ni le pidieron; bastó enpero verlos comer, para que juzgafen no eran tan Angeles: y licudo tanto el trabajo, solo se atendia el aliuio: *Frugatius conuiuium instruxit*, dize Lipomano, *az yma coxit*. No denieron de tener poco que padecer en verse obligados a la mesa, y expuestos a la césura. En los dolores te laboreaba nuestro Eusebio, eran las penalidades su plato, y así hallandose imposibilitado de continuar sus tormentos, y obligado a tomar algunos aliuos, padecía maecho: y así solia decir, que antes lleuaua la cruz; pero que en este tiempo estaba con Cristo crucificado: porque sin duda le deuián de ser los aliuos clauos muy penetrates, como muy duros. Murio el fin; con tan poca paz, que viendole poco antes yao de casa suspenso, le preguntó como no dezia nada: y respondió: *Que dulce cosa es morir!* Repita de él, como de su hermano Nileno: *Corpus ille mori optauit; consummansit, usque perfecit etiam hic vires per infirmitatem. Christus illi vita erat, & similiter pro lu-*

*cro mors. Alitendole otro de cada alentaualus est; erangas con el mucho premio q le auia de dar Dios por sus escritos, y el respondio. Serui inuitiles sumus. Renunció de sus escritos recó el aplauió, y quiere Nileno sea esta accion parecida al ouer renunciado Moyles vn Reino: *Cum omnem ex liberis, & disciplinis externis partam gloriæ repudiasset, quemadmodum ille Regnum, ad humile vitæ transulit institutum, quemadmodum etiã Moyses & q; ipi thesauri prætulit Hebræos. Ace mucho labor verie celebrado, y verie aplaudido, dize Nileno: y es de fuente, que si Moyles fue grande por auer renunciado vn Reino, puede conpetirle Basilio, auiendo renunciado tá vniuersal, y debido aplauso. No le ajunta mal este sentimiento a nuestro difunto, pues no acia caso de alabangas, quando tanto las merecia; seruiránle enpero sus letras para librarle del oluido, y para ser de su sepulero digno epitafio; pero no digo bien: que mejor elogio le serían las virtudes que dexó viuas, que las que nos dexó impresas. Muchos discípulos dexa primorosas copias, que le imiten, y esos sin duda son el mejor acórno de su sepulcro, y el mejor epitafio contra el oluido. Peccayna aima**

Nyssen. orat in laud. B. A. fil.

Lipomano

may pura a Dios en el dis-
cussio desta enfermedad q̄ le
ciclé salud y respondiendole
la Pide por otro, que yo con-
do de Eusebio: Pues á cui-
dais Señor, replico, daale vi-
da y aterraosle respondi-
do que le daría lo mejor,
leic mocho en un lecho
cercado de rolas, y de fra-
grancias con indecible del-
canso: quito saber que sig-
nificaban las fragancias, y
las rolas, y síle el dicho eran
el olor de las virtudes, y de
sus obras. Bien se conocío
aquele olor en su muerte,
pues estando en la vida casi
podrido, y con muchas fue-
tes, y así se lo deciendo día
y medio su enterrro, no solo
no oía mal, sino q̄ muchos
repararon aya en el aposen-
to vn olor que consolaba: y
auiendo vn Religioso de ca-
sa tocado a su cuerpo vna Ca-
mandala, y no auendolo te-
nido antes, tiene oy vn olor
que alienta. Al fin nuestro
Eusebio volé en las alas de
las virtudes a los Cielos, y
vive acá en Santos, y
tan exemplares a
cipulos.

*

§. XVI.

Que dexando tantos discipulos,
que copisfen en sí perfecta-
mente su vida, eternizó
su memoria.

L Echos de descanso que
re el Oliente aya llama-
do la Escritura al sepul-
cro del mar fabio Salomón:
*En lectulum Salomonis sexa-
ginta fortes ambiunt. Oligi-
mos de su boca el sentimie-
to: Lectulus tuus Iesu Christe
plusquam Salomon, sepultura
tua est. Bien que el justo alle
en la muerte delicando, y que
le sirua de lecho; pero para
que tantos fuertes que le cer-
quea, y tantos aceros que le
reiguarda: Porque dice es,
dize Rupertto, el mejor capi-
tallo, y el mas decoroso elo-
gio. Las espadas que estos
fuertes ciñen, las tomaron
de las armerias de su doctri-
na: *Libri extus*, dice Ru-
perto, el ceñirlos quiere
nuestro Delrio que sea exer-
citar los auitos, y imitar los
exemplos: *Essem suum super
ferre suum tenere dicuntur, ne
ex illis aris victi precipites
runt*. Matones fuertes, que
echos de parte de la virtud
azera los apettitos guerra,
y ofrecen siempre a la razón
la victoria, nenpre fagon
eterna onor al sepulcro, y*

Cant. 3.
ver. 7.

Drogo de
Sacron.
Domin.
Paf.

Rup. hic.

Del. in
tropol.

inmortal fama al maestro. O rendamos los ojos por esta Iglesia, y hallaremos q̄ el sepulcro de Eusebio está cercado de muchos fuentes, que no solo ilustrados con sus escritos, sino alentados con sus exemplos viuen en la Corte como en vn yermo, siendo confusión de los diuertidos, y siendo destierro de los peccados.

Descansando nos pinta el Sagrado Texto al Espíritu de Dios sobre los cristales: *Spiritus Dei serbatur super aquas.* Y ya que no hiziese trono de su descáso la tierra, porque espíritu, y tierra nunca le ermanan, parece que venia mejor para trono por sutil, y por superior el aire, ò por lo menos el superior elemento tan rico de luzes, y tan sobrado de resplandores; pues aga Dios trono del ayre diáfano, y del fuego lucido. Eso no, dize Tertuliano, que no pudo auer para Dios ni mejor descáso, ni mas digno trono: *De suo pura dignum reſtaculum Deo subiebat...* *Pennis aquis preceptum est animas profere, peccata liquor, quod viscerat, edidit.* En los demas elementos no vio la paloma su linagen impresa, y se vio estapada en la pureza del agua. pues donde

vè su imitación, tiene su descáso, y descansa como en Real trono. Además, que las aguas llenaron el Cielo de primavera, y producen palomas. *Primus liquor, quod viscerat, edidit.* Pues Dios eleuará las aguas al Cielo, y podrá en los cristales su trono. Estapò el espíritu de Dios en Eusebio su imagen como en cristal puro, y el le sirulo a Dios de sello para estampar en muchos corazones aquesta copia: y así no ay cosa tubo el Espíritu Santo en el mucho deteanto, y que le dio superior lugar en el Cielo: como tampoco la ay, que tu memoria, y su doctrina deteanta y florece en tantos y rã perfectos dicipulos. O voluamos los ojos a esta runba, y entendamos que el mejor aplanto de estas exequias le rã siempre alentarnos a la virtud con su memoria, y que el mayor agasajo le sera siempre el imitarle en la vida: *Hoc verò quid est?* pregunta Nieremberg: y responde: *Et per memoriam illius vita nostra melior et immundum cum in pala annuli optima quedam insculpta forma apparet. sigillo impressa cera inſtrum sculptura decorem in sese transfer, tota signaculi effigiem suis exſectam referem huius.* Ya deteanta, y ya ve premiada su virtud en esta vni-

Genſ. 1.
verſ. 3.

Tertul.
de bapt.
cap. 3.

Naſer.
vbi ſup.

Henras del Padre

uerfalaciación, en este no-
billimo, doctissimo, y colu-
nimerable concurdo. Y pues
cree la piedad goza ya de
Dios, hie puede alentar vues-
tra esperanza su zelo, pues
no abra tocado en mejor vi-
da su estilo; y si quando abi-
taba los valles de questa
mortalidad, era todo anías
de plátar virtudes, todo deli-
uano para deserrar ofensas
de Dios, zelo todo para me-
jorar nuestras vidas, no se
deleydará donde tanto pue-
de. Gozad, venerable Padre,
la corona, que os labrasteis
en la vida, gozad también la
corona que os ofrecen vues-
tros dicipulos: he sido auer;
pero ésa misma victoria os
cabeña en la batalla: *Dara
est ei corona, & ceteris vincens,
et vinceret.* Ya vivais sin ries-
go; pero si la vida del dicipu-
lo asegura Pablo es corona
del Maestro, si cedieron sien-
pre en gloria del Capitan las
victorias del soldado, cada
día a os de gozar nuevas
victorias, perfeccionandose
nuestras vidas. Corramos al
olor de vuestra virtud, y pues

como ya è dicho otras vezes
pladolamente creemos gozas
de gloria, valganos vuestra
intercession contra tantas pe-
nalidades de aquesta vida, pi-
da vuestro zelo cesen vi-
cios, se borren con ardientes
copiosas lagrimas tan repeti-
dos, y envejecidos pecados,
pida vuestra caridad para tã-
tas y tan apretadas necesida-
des remedio: suplicad a Dios
vallengados de la Madre,
semejoren los tiempos, que-
den los enemigos de nuestra
santa Fe destrozados, pedid
para las enfermedades ali-
uio, para las aflicciones con-
suelo: pedid para nuestros
Monarcas numerosa possen-
dad, pedid paz para su Rei-
no, pedid duracion para su
Trono: y pues desnudo ya de
la mortalidad vestis lucidos
reflexos, repartid luces, porq̃
deserrados los engaños, no
logre el comun enemigo ti-
ros, porque nuestro coraçon
cobre alientos, porque flo-
rezca siempre en nuestro a-
precio la gracia, y gozemos
en el lapireo de gloria:

Ad quem, &c.

*Todo lo dicho lo sujero a la correccion de la san-
ta Iglesia Catholica, y en la prosella que
tengo ocha al principio deste
sermon.*

*Apoc. 1.
vers. 2.*